

El agua es el elemento fundamental para todos los seres vivos del planeta. Sin agua no hay vida.

La cantidad de agua existente en el mundo es la misma desde las épocas prehistóricas. A través del ciclo del agua fluye por ríos, mares, cielos y lluvias, y vuelve a nosotros para mantenernos vivos y sanos.

De toda el agua del planeta, sólo una pequeña fracción es agua dulce: apenas el 2.5%. Y de toda el agua dulce, la mayoría se encuentra congelada en los polos, los glaciares y los nevados del mundo y es inaccesible. Menos de una diezmilésima parte del agua del mundo debe suplir las necesidades de 7 mil millones de personas.

Esa fracción de agua debe alcanzar no sólo para las necesidades de agua potable e higiene de toda la población mundial, sino también para toda la producción de alimentos, la industria y la generación de energía,

y debe quedar suficiente para la naturaleza y para nuestras generaciones futuras.

En Colombia, si bien contamos con una aparente abundancia de agua, existen regiones en que, por épocas del año, hay escasez o se presentan inundaciones. En otras zonas, el problema no es de cantidad, sino de calidad. Cada vez el agua está más contaminada y es menos apta para el consumo humano, la producción de alimentos y la vida de personas, plantas y animales.



La huella de agua

El agua que cada uno de nosotros consume no es sólo aquella que uno bebe o que utiliza al cocinar, darse una ducha o soltar el sanitario.

También al hacer el mercado o al ir de compras estamos consumiendo agua. Para producir cada alimento que comemos, cada prenda que nos ponemos, cada aparato que utilizamos y cada objeto que compramos, ha sido necesaria una gran cantidad de agua.

La huella de agua (o huella hídrica) de una persona corresponde a toda el agua que ella consume, directa e indirectamente, a través de sus actividades y de los bienes y servicios que utiliza.

Una parte de esta agua puede venir de una fuente cercana a nosotros, pero otra gran parte viene de muy lejos: de otra región, o incluso de otro país, si se trata de productos importados. De esta forma, por medio de nuestras actividades cotidianas, tenemos un impacto sobre fuentes de agua situadas en lugares que nunca nos habríamos imaginado.

Los componentes de la huella de agua

El agua que consumimos puede provenir de cuerpos de agua como ríos, lagos o acuíferos subterráneos –la llamada agua azul– o puede ser el agua lluvia que utilizan las plantas para crecer –denominada agua verde–.

Además del agua que consumimos (azul o verde), la huella hídrica tiene en cuenta el agua que contaminamos, o agua gris.



La huella de agua de los productos y las empresas

La huella hídrica de un producto corresponde a toda el agua que fue necesaria para su producción (evaporada, incorporada al producto o contaminada), a lo largo de todo su proceso productivo y el de sus materias primas.

La huella hídrica de un producto fabricado por una empresa en particular nos debe informar no sólo cuánta agua se requiere para su producción, sino también de qué tipo de agua (azul, verde, gris) se trata, de dónde proviene y cuándo se utilizó (época de lluvia o de sequía).

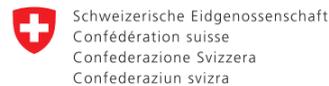
Si una empresa calcula la huella de agua de cada uno de los productos que elabora, puede calcular su huella hídrica total.

El agua es el elemento fundamental para todos los seres vivos del planeta. Sin agua no hay vida.

El proyecto piloto SuizAgua Colombia

Holcim (Colombia) hace parte del proyecto piloto SuizAgua Colombia, un grupo de empresas suizas con presencia en Colombia, dirigido por la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (Cosude), cuyo objetivo es medir la huella

hídrica de nuestras operaciones para buscar formas innovadoras de optimizar los procesos a lo largo de la cadena productiva y reducir esa huella. De esta manera se hace un uso más eficiente y sostenible del agua, una tarea que combina acciones de responsabilidad social y ambiental.



Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación COSUDE



Diplomado en gestión integral del agua

En Boyacá realizamos el diplomado Participación Comunitaria en la Gestión Integral del Agua, con el propósito de proporcionar a los participantes herramientas para enriquecer sus actividades en torno al conocimiento, conservación y uso sostenible del agua, atendiendo a la realidad local.

Fueron convocados líderes de Proyectos Ambientales Escolares (Praes), de juntas de acción comunal y del acueducto, miembros del Comité Técnico Interinstitucional de Educación Ambiental (Cideas) y representantes de entidades ambientales del departamento de Boyacá.

Los objetivos del diplomado son:

- Reconocer conceptos fundamentales que permitan comprender la importancia ecológica, social y cultural del agua.
- Aportar elementos teóricos y metodológicos que permitan a los participantes reconocer las problemáticas que presenta el agua en su entorno y proponer soluciones.

- Crear espacios de intercambio de experiencias relevantes en diferentes contextos.
- Promover la creación de espacios de reflexión y discusión sobre el quehacer de cada actor involucrado como gestor del agua.

La instrucción incluye 130 horas en 30 sesiones presenciales, para abordar seis módulos:

1. Módulo introductorio.
2. Territorio, territorialidad: ambiente, prácticas culturales y el agua
3. Educación ambiental en entornos comunitarios y escolares
4. Gestión Integral del Agua
5. Estrategias para la Gestión Integral del Agua en entornos comunitarios y escolares
6. Control social, dinamización y liderazgo ambiental en la Gestión Integral del Agua de entornos locales y con proyección regional.

El equipo de profesionales está constituido por docentes de la UPTC y profesionales de la Fundación Social de Holcim Colombia para darle un respaldo académico importante a esta oportunidad formativa.

Más información sobre la huella de agua y el proyecto SuizAgua Colombia en:
www.suizaguacolombia.net.

